

UN CALIGRAMA DESCONOCIDO DE MANUEL MAPLES ARCE

POR

RUBÉN GALLO
Princeton University

En los últimos años se ha disparado el interés por el estridentismo: de ser un capítulo literario olvidado, de cuyos poetas nadie se acordaba, ha pasado a ser uno de los movimientos más estudiados de la literatura mexicana. Cada año se celebran congresos, exposiciones y homenajes acompañados de publicaciones que subrayan la importancia del grupo en la historia literaria del siglo xx.

Pero a pesar de este gran interés en el estridentismo, se han publicado muy pocos estudios que presenten un análisis serio y detallado de su poesía, y por lo tanto el debate sobre los méritos literarios de este período sigue en pie. Algunos, como Octavio Paz, lo consideran un “movimiento abortado” (64), mientras que otros, como Pontus Hulten y los editores de la antología *Futurisme et Futurismes*, lo colocan en el mismo plano que el movimiento futurista de Marinetti.

¿Proyecto original o copia desgastada de las vanguardias europeas? Para emitir un juicio verdaderamente crítico sobre el movimiento, propongo analizar un poema de Maples Arce, prácticamente desconocido, que constituye una de las creaciones más originales del estridentismo.

El poema, sin título, es un caligrama que apareció en el primer número de *Irradiador*, la segunda revista lanzada por los estridentistas, después de *Horizonte*, en el año 1923. El caligrama no ha sido comentado nunca, quizá en parte porque durante muchos años se pensó que habían desaparecido todos los ejemplares de *Irradiador*, una historia que merece un paréntesis. En su primera publicación sobre el movimiento en 1970, *El estridentismo o una literatura de la estrategia*, Luis Mario Schneider confiesa que después de una larga búsqueda, no logró encontrar un solo ejemplar de esta revista (73). El misterio continuó hasta los años ochenta, cuando Stefan Baciú localizó dos ejemplares de *Irradiador*—los números uno y dos—en una biblioteca de Hawái, en donde habían sido depositados por Jean Charlot. Armado de este dato, me puse en contacto con la biblioteca de la Universidad de Hawái y, gracias a la tecnología, logré conseguir que me enviaran copias digitales de la revista.

Pude revisar los dos primeros números de *Irradiador* (se publicó un tercer número, con una fotografía de Edward Weston en la portada, pero no he logrado conseguirlo), y descubrí una publicación que, como toda la obra del estridentismo, oscila entre el espíritu de renovación vanguardista y el gusto tradicionalista y provinciano de muchos de sus colaboradores. El primer número, por ejemplo, consta de dieciséis páginas, y ostenta un

grabado de Fermín Revueltas en la portada. El número incluye una presentación titulada “Irradiación inaugural”, el caligrama de Maples Arce, una selección de “poetas de México” que incluye textos de List Arzubide, Salvador Gallardo y Luis F. Mena, dos grabados de Jean Charlot que muestran escenas campesinas y una carta abierta sin firma pero con un



título insólito: “A la nariz del guarda-avenida que aprende por exceso de velocidad”. Hay, además, dos ensayos que nada tienen que ver con el espíritu vanguardista de renovación estética: “Las pirámides” de Gómez Robelo y “La rivalidad británico-americana y el petróleo” de G.H. Martin.

El número 2 de la revista (publicado en octubre de 1923) presenta la misma combinación de textos vanguardistas con ensayos e ilustraciones tradicionalistas: un dibujo de Diego Rivera en la portada, “Los mineros”, posiblemente el esbozo de uno de los murales que el artista pintó en la Secretaría de Educación Pública en ese año; en su interior: un ensayo de Arqueles Vela, “El estridentismo y la teoría abstraccionista”, un caligrama de Gonzalo Deza Méndez titulado “Marimba”, la reproducción de una escultura de Guillermo Ruiz, otro ensayo de Gómez Robelo, esta vez sobre “La pirámide del sol de Teotihuacán”, un grabado de Jean Charlot que representa a una indígena sentada, y otro texto de análisis político de G.H. Martin: “La rivalidad franco-americana y el petróleo”.

Este es el contexto en el que aparece el caligrama desconocido de Maples Arce. Vale la pena señalar que el poema en sí no es del todo desconocido: hace unos años se publicó una reproducción de este texto en una antología de las vanguardias (González, Grosso y Labeur), pero se atribuyó su autoría al pintor Diego Rivera (97). Es fácil entender el origen de este error: el caligrama aparentemente no está firmado, pero en la parte inferior derecha aparecen las iniciales “DR”, mismas que llevaron a los compiladores de la antología a suponer que se trataba de una obra de Diego Rivera. Pero este caligrama no es de Diego Rivera –el pintor nunca escribió poemas y además la caligrafía del poema no se parece en nada a las firmas del muralista. Este caligrama es de Maples Arce y más adelante esclareceré el misterio de las iniciales “DR”.

Pero antes conviene revisar el contenido del texto: como los caligramas de José Juan Tablada, Apollinaire y Marinetti, el poema puede ser leído en varias direcciones: de arriba abajo, de derecha a izquierda, de izquierda a derecha. La lectura que presento a continuación es tan solo una de entre varias posibilidades. El texto arranca con dos palabras de gran tamaño que podrían ser el título del poema: “Irradiador estridencial”. Sigue una exhortación al lector: “Úsenlo, úsenlo Uds. señores/Es necesario contra/la momiasnocracia/nacional”. En el extremo inferior aparece la ecuación “Estridentina=Estridentismo”, seguida de una parodia del lenguaje de la publicidad, como si la “Estridentima” fuera un producto en venta:

Específico infalible
 contra la pesadez
 cerebral infecciosa
 y la miopía espiri-
 tual aguda –
 [Estridentismo:] Estado de
 lucha contra las
 enfermedades que
 cura la es•tri•den•ti•na

En la parte inferior derecha hay un abanico de frases que parten de un punto central, marcado por las letras “DR” (que los críticos antes mencionados interpretaron como las iniciales de Rivera). Del lado izquierdo hay seis imperativos que comienzan con la letra

“D” (y la “D” de “DR” forma la primera letra de todas estas órdenes): “Desamodórrense/despiértense/desduérmense/desasnaremos/desharemos/divinisandecas” [sic]. A la derecha, el mismo juego se repite con palabras que comienzan con la letra “R”: “Reciamente/romperemos/ranciolatrías/rastacueros/roncadores/rotitos”. Y por fin, el caligrama concluye con la frase “Oigan a Manuel Maples Arce” dividida en seis líneas.

Antes de presentar un breve análisis de este caligrama, explicaré las razones por las cuales considero que se trata de un texto de Maples Arce y no de Diego Rivera. Primero, la “firma” del poema aparece en el extremo inferior del caligrama, en las últimas dos líneas de texto: “Oigan a Manuel Maples Arce” es una especie de firma. Segundo, este caligrama incluye una serie de palabras muy semejantes a las empleadas por el poeta en otros textos: la estridentina es anunciada como “un remedio contra la pesadez”, una frase que ya aparecía en el “Actual No. 1”, el primer manifiesto del grupo, en donde Maples Arce escribe “como Zaratustra, nos hemos librado de la pesadez” (168); la serie de órdenes dadas al lector (“desamodórrense/despiértense/desduérmense”) recuerda a los neologismos que aparecen en “Actual No. 1”: “desinencias”, “desnaturalizado”, “críticos desrrados [sic]” (167); y sustantivos como “momiasnocracia” tienen el tono irreverente y sarcástico tan típico de Maples Arce.

¿Y el significado de “DR”, las supuestas iniciales de Diego Rivera? Hay una explicación, también típica de los juegos vanguardistas del poeta. A Maples Arce siempre le gustó jugar con el vocabulario y la estructura de la publicidad, en especial con los eslóganes utilizados en anuncios de revistas. “Actual No.1”, por ejemplo, glosa una de las frases más famosas del estridentismo, “Chopin a la silla eléctrica”, como “MMA trademark” (164), es decir, como si esta frase, al igual que las mercancías anunciadas en las revistas, fuera una marca registrada. El caligrama también juega con el lenguaje de la publicidad: todo el texto puede leerse como un anuncio que presenta a la “Estridentina” como un producto casi mágico, capaz de revitalizar y regenerar la literatura. “Úsenlo, úsenlo Uds. señores” proclama el anuncio-caligrama, celebrando los múltiples efectos terapéuticos de esta nueva droga poética (“contra la momiasnocracia”, “contra la pesadez”). En esta parodia de la publicidad, la “DR” que aparece en la parte inferior del caligrama puede leerse como una copia de las siglas incluidas en muchos anuncios y que significan “Derechos Reservados”. Este juego completa el anuncio de la estridentina como si fuera un verdadero producto.

Ahora quisiera analizar el papel de este caligrama dentro de la poesía de Maples Arce. Muchos de los críticos que han escrito sobre el estridentismo, comenzando por Luis Mario Schneider, han señalado que hay un mundo de diferencia entre los manifiestos del grupo y su obra poética. “Actual No. 1” es un texto irreverente y explosivo que pretende dinamitar el edificio de la literatura mexicana. Pero esta energía no aparece en la poesía de Maples Arce, ni en la de los otros miembros del grupo, que tiende a ser extremadamente tradicional y conservadora. Ni siquiera el poema más célebre del movimiento, *Urbe: superpoema bolchevique en cinco cantos* (1924) de Maples Arce, logra la ruptura o la innovación que el mismo autor pedía en su manifiesto, como podemos apreciar en estos versos:

Y ahora, los burgueses ladrones, se echarán a temblar
 por los caudales
 que robaron al pueblo
 pero alguien ocultó bajo sus sueños
 el pentagrama espiritual del explosivo. (s/p)

El tema es revolucionario, pero la forma poética, como podemos ver, tiene poco de experimental. Y los *Poemas interdictos* de Maples Arce son aún menos innovadores, con títulos tan decimonónicos como “Primavera”, “Puerto”, “Partida”, “Ruta” y “Saudade”.

La ausencia de innovación en la poesía mexicana llevó a Vladimir Maiakovski a quejarse, durante su paso por México en 1925, del tradicionalismo de los escritores de vanguardia: “Desde el comunista Guerrero, redactor de un periódico ferroviario, hasta el escritor proletario Cruz, escriben cosas líricas, dulzonas, con gemidos y rumores; refiriéndose a la mujer amada dicen: ‘Como una núbil leona’” (165).

Es por eso que el caligrama perdido de Maples Arce resulta un texto tan importante. Se trata del poema más experimental, más innovador, más vanguardista escrito por cualquier miembro del grupo. Es el único poema que rompe no sólo con la temática decimonónica (aquí no hay “saudades”, “primaveras” ni cursilerías por el estilo) sino también con la forma de la poesía tradicional: no hay estrofas, no hay versos ni rimas.

El caligrama parece una aplicación directa de muchos de los procedimientos que el futurista italiano Marinetti propone a los jóvenes poetas en sus manifiestos del futurismo. Marinetti, por ejemplo, recomienda el uso de “símbolos matemáticos” en la poesía,¹ y en el caligrama aparece la ecuación “Estridentismo = Estridentina”. Marinetti también propone escribir “palabras en libertad”, es decir, palabras que circulen libremente por toda la página, sin estar supeditadas a la estructura lineal de la escritura tradicional. La espiral de imperativos en torno al “DR” es un ejemplo que recuerda a las espirales textuales utilizadas por Marinetti en su poema *Zang Tumb Tumb* (1914).² El poeta italiano había escrito sobre la importancia de variar el tamaño de la tipografía –“la tipografía expresiva y libre”– para enfatizar ciertos términos,³ y esto es exactamente lo que hace Maples Arce en su caligrama: el “estridentismo” y la “estridentina” aparecen como gigantes tipográficos que dominan la página (y lo mismo ocurre con “Oigan a Manuel Maples Arce”, una frase tan monumental como el ego del poeta).

Hemos visto, entonces, cómo este caligrama perdido de Maples Arce es una de las obras más vanguardistas del estridentismo. No sólo es el único poema del grupo que rompe con la tradición literaria mexicana, sino también el único texto que se apega a las directivas poéticas de Marinetti, el padre de todas las vanguardias.

¹ Ver, por ejemplo, el apartado 6 (“No more punctuation”) del “Manifiesto técnico de la literatura futurista” (1912), en el que Marinetti dice: “To emphasize certain movements and show their direction, we will use mathematical signs, * + : - = < >, and musical symbols” (*Selected Poems* 77).

² Ver, por ejemplo, el caligrama que representa un globo aerostático durante la batalla de Adrianópolis.

³ “The words-in-freedom, in this continuous effort to express with the greatest force and profundity, naturally transform themselves into *self-illustrations*, by means of free, expressive orthography and typography” (100).

BIBLIOGRAFÍA

- González, María Inés, Marcela Grosso y Paula Labeur, eds. *Breve antología: poesía latinoamericana de vanguardia (1920-1930): poemas y manifiestos*. Buenos Aires: Sudamericana, 1996.
- Hulten, Pontus, ed. *Futurisme et Futurismes*. París: Chemin Vert, 1986.
- Maples Arce, Manuel, "Actual No. 1". *Las vanguardias latinoamericanas: textos programáticos y críticos*. Jorge Schwarz, ed. Madrid: Cátedra, 1991. 162-9.
- _____. *Urbe: superpoema bolchevique en cinco cantos*. México: Cultura, 1924.
- Marinetti, Filippo Tomasso. *Selected Writings*. R.W. Flint, ed. Nueva York: Farrar Straus & Giroux, 1972.
- _____. *Selected Poems and Related Prose*. Luce Marinetti, ed. New Haven: Yale UP, 2002.
- Paz, Octavio. "Seis vistas de la poesía mexicana". *Obras completas: generaciones y semblanzas*. México: FCE, 1994. 4: 15-93
- Schneider, Luis Mario. *El estridentismo o una literatura de la estrategia*. México: Instituto Nacional de Bellas Artes, 1970.
- _____, ed. *Dos poetas rusos en México: Balmont y Maiakovski*. México: Secretaría de Educación Pública, 1973.